

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1951)
Heft: [1]: Numero Especial

Artikel: La corbata : emblema de elegancia
Autor: Chessex, R.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796968>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



LA CORBATA, EMBLEMA DE ELEGANCIA

por R. CHESSEX, redactor de «Textiles Suisses»

La corbata — sin remontarse a los Romanos, que la conocieron, ni a aquella época en que fué chorrera de puntilla — no fué durante mucho tiempo más que una tira de tela, una cinta blanca o negra anudada más o menos artísticamente alrededor del cuello. Los más antiguos corbateros suizos — indudablemente, aún no se ha cumplido un siglo desde entonces — fabricaban ya estos accesorios, a decir verdad, bastante tétricos, la corbata de piqué blanco para el traje de ceremonia y varios modelos de seda negra, la chalina del artista, la pechera del petimetre y el lazo de mariposa del burgués con sombrero hongo. Pués aquella fué la gran época para el burgués, no para el de Balzac, sino para un tipo más evolucionado que ya había sabido aprovechar las «conquistas de la ciencia». Tal era la situación a principios de siglo. Luego vinieron cuatro años que dieron un gran impulso a la rueda... Fué la muerte de las botas con empeine de paño, y el color fué introduciéndose en el traje masculino. Primero con timidez, y luego cada vez más aceleradamente.

Hoy día, a pesar de ciertas tendencias anárquicas en el vestir, la corbata sigue siendo la única nota de color vivo que puede admitirse para el traje de calle del hombre correctamente vestido. Y los hay que se dan cuenta de todo el valor de este privilegio, que eligen todas las mañanas una corbata con el mismo esmero que si se tratase del acto más decisivo de todo el día.

A decir verdad, no se puede echar de menos la variedad, aun quedando dentro de las creaciones de buen gusto y despreciando ciertas elucubraciones fáciles. Sean cuales sean las tendencias, la moda de cierta clase de colores con preferencia a otras, de ciertas clases de tela, de tal o cual manera de hacer el nudo — suelto o apretado, grueso o minúsculo — siempre ha existido una escuela del gusto, de la discreción, de lo selecto, en una palabra, de la elegancia, en la que están clasificadas las corbatas suizas.

Para ejercer su industria, necesitan evidentemente los tejidos, que les son suministrados por antiguas casas especializadas en este artículo. Pero las tendencias, las calidades, los dibujos, los colores, son indicados generalmente por el corbatero, quien se encuentra en contacto con sus mercados y sabe lo que deberá presentarles.

Los fabricantes suizos de corbatas, que, principalmente están domiciliados en Ginebra y en Zurich, ejercen, pues, una influencia decisiva sobre la fabricación de sedas suizas para corbatas, renombradas por su calidad. Al lado de las sedas lisas, labradas y Jacquard, con listas, dibujos clásicos o de fantasía, utilizan también estampados sobre twill, que han hecho su aparición más tarde. Recientemente, también

la lana ha sido introducida en este campo, como tejidos de textura en colores, pero también estampados, y no tiene la apariencia de que cualquier día se las deje de utilizar. La confección de corbatas es una operación de la que depende naturalmente la calidad del producto terminado, y es importante el que se haga a mano, pero la labor principal en este ramo es la creación de los muestrarios y de los dibujos.

La exportación de corbatas suizas alcanzó antes de la guerra unas proporciones fantásticas debido a la escasez que reinaba en algunos mercados. Una vez restablecidas sus proporciones normales, tuvo que someterse a continuación a las trabas creadas por las restricciones de todas las categorías. Actualmente, se ha vuelto a restablecer un curso regular, especialmente debido a las recientes medidas de liberación adoptadas por distintos países.

